



Elecciones generales Boletín Municipal - Marzo

Las elecciones generales del 14 de marzo que van a propiciar un cambio de gobierno como consecuencia de la victoria del PSOE, al cual felicitamos, se desarrollaron no en el ambiente característico de un día electoral, la gran fiesta de la democracia, sino con unos electores sobrecogidos por el brutal y espeluznante atentado del día 11, que vistió de luto no sólo a España entera sino al resto del mundo.

La reacción del pueblo español no pudo ser más positiva ante el atentado de quienes no creen en la democracia. Se llenaron las urnas de papeletas y se alcanzó un nivel de participación de los más altos de nuestra historia democrática, con una consecuencia obvia: A mayor participación mayor legitimación de los resultados electorales.

Esos resultados nos dicen que los españoles han optado por un cambio de gobierno y que esa decisión se ha basado, en nuestra opinión, en buena medida en una disconformidad con la forma de actuar del Partido Popular en estos últimos cuatro años de mayoría absoluta, muy mal administrada, confundiéndola con verdad absoluta o poder absoluto.

La alternancia de gobierno se presenta esta vez sin mayoría absoluta, respondiendo al hecho de que los ciudadanos solemos tener distintas percepciones de los problemas y sus soluciones, y en función de esa percepción depositamos nuestra confianza en las distintas fuerzas políticas, que se presentan a las elecciones, con la consecuencia obligada de que quien obtenga más apoyo dialogue con las representaciones minoritarias para llevar a cabo decisiones que condicionan, en algunos casos de forma irreversible, la vida de todos y cada uno de nosotros.

La filosofía que va calando, afortunadamente, entre los ciudadanos es la de que no pasa nada por cambiar el sentido del voto en los distintos procesos electorales, en función de cómo han actuado los representantes elegidos, sino que al contrario es bueno y saludable que esto ocurra. Por eso esta vez se ha optado por cambiar el signo del gobierno y por que ninguna formación política tuviese mayoría absoluta (lo absoluto suele ser contrario de lo mejor).

A nosotros como integrantes de una fuerza política de centro nos parece adecuado, saludable, positivo y enriquecedor, pues ello significa que se abre una vía de diálogo y que las decisiones trascendentales habrá que consensuarlas entre las distintas fuerzas políticas que van a formar nuestro Parlamento

Bienvenida sea la alternancia política, aunque lo sea en medio de la commoción y el dolor provocados por quienes no quieren saber que las palabras son el único cauce para defender cualquier idea.



Desde Majadahonda el abrazo solidario a todos los familiares de los fallecidos y a quienes se recuperan de las heridas.